



Mesa Tripode

Un proyecto que explora las curvas y te ayudará a perfeccionar tus habilidades con el bastrén

Por Nicholas Chandler

Recuerdo bien el día, en el taller de mi padre cuando yo era niño, que aprendí a trabajar la madera por primera vez. Mi padre, harto de tenerme husmeando mientras trabajaba, me dio un tarugo de pino y un bastrén. Me dijo: “venga, juega con esto”. El bastrén que me dio era de madera de boj, muy duradera y de crecimiento muy lento. Tenía dos “alas” que automáticamente cogía con mis manos, aunque aún no sabía cómo funcionaba.

Notando que me dificultaba, mi padre cogió la herramienta y me enseñó la placa de metal de abajo que era la cuchilla, indicando con su dedo el borde afilado que efectuaba el corte. Puso el tarugo de pino en la mordaza del banco y colocó el bastrén en una arista. Con unos movimientos ligeros, sacó unas virutas muy finas dejando la superficie redondeada y muy suave. Fascinado por ver este arte de magia, yo empecé de nuevo intentando copiar los pasos de mi padre.

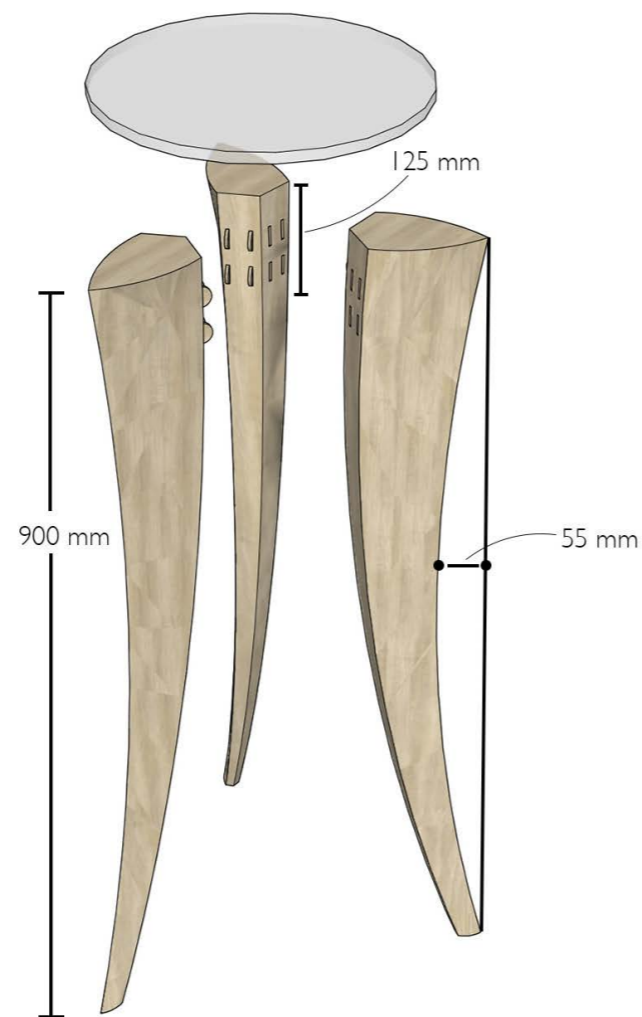
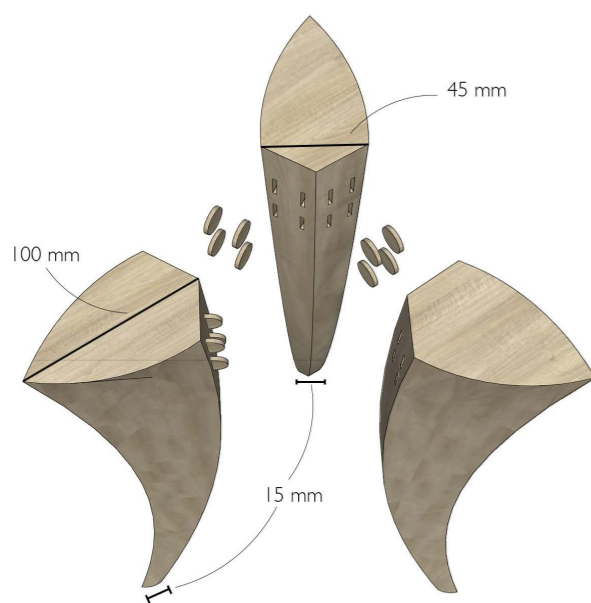
Al principio no salía nada, pero con un poco de ajuste y apretando más, saqué mi primera viruta. Seguía sacando una tras otra. Estaba encantado con el proceso de usar una herramienta para cambiar la forma de la madera. Lo que hice fue una mueca, una forma cóncava, lo más común cuando uno trabaja con esa herramienta.

Entonces, hoy, mi misión con vosotros es transmitir esa misma felicidad que sentí ese día y producir un producto útil también. He

diseñado una mesa trípode con tres patas iguales, garantizando su estabilidad. El proyecto empieza con el dibujo de la pata que será la plantilla que usaremos para trazar las partes sobre la madera.

La plantilla

Con un tablón de contrachapado o DM que mida 900 mm x 250 mm x 12 mm, dibuja líneas paralelas a intervalos de 50 mm, horizontales y verticales.

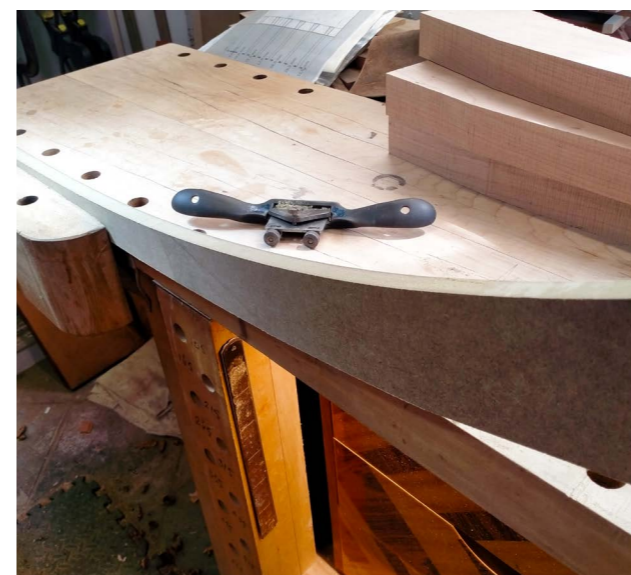


Las Curvas

Hay varias maneras de sacar una bella curva. Aquí os presento la forma que usé para este proyecto y que podéis usar en vuestro taller en futuros proyectos.

Para crear la curva vas a necesitar:

- Una regla de un metro de acero inoxidable flexible o una tira de DM de 3 mm de espesor con las mismas dimensiones
- Una cuerda
- Una pinza

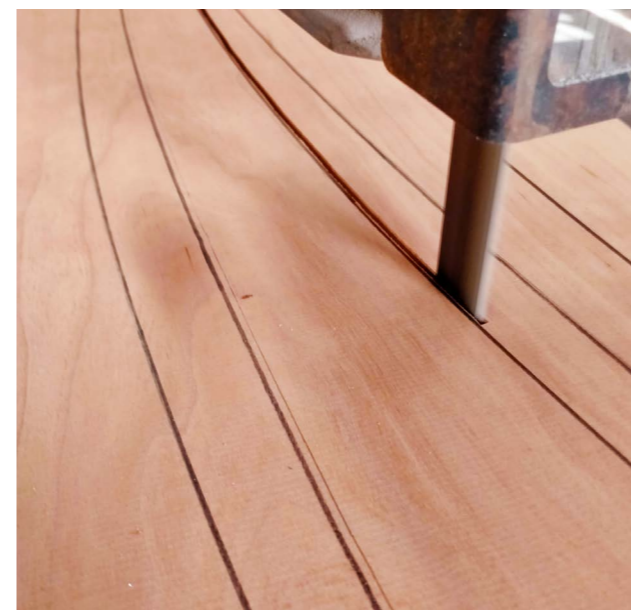
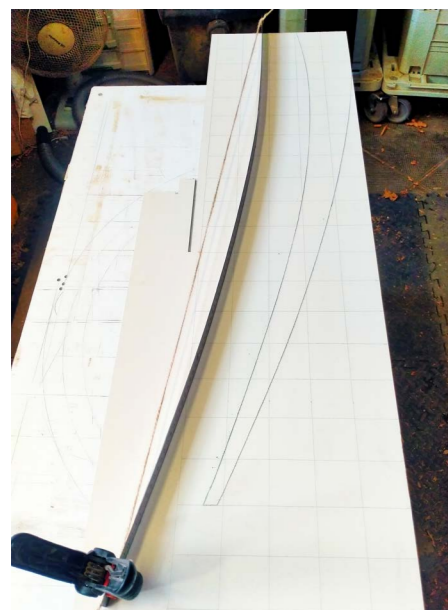


Preparación

Introduce un extremo de la cuerda por el agujero y hazle un nudo. Flexiona la regla para formar la curva deseada y fija la cuerda al otro extremo con la pinza. Ya tendrás un útil para muchas curvas.

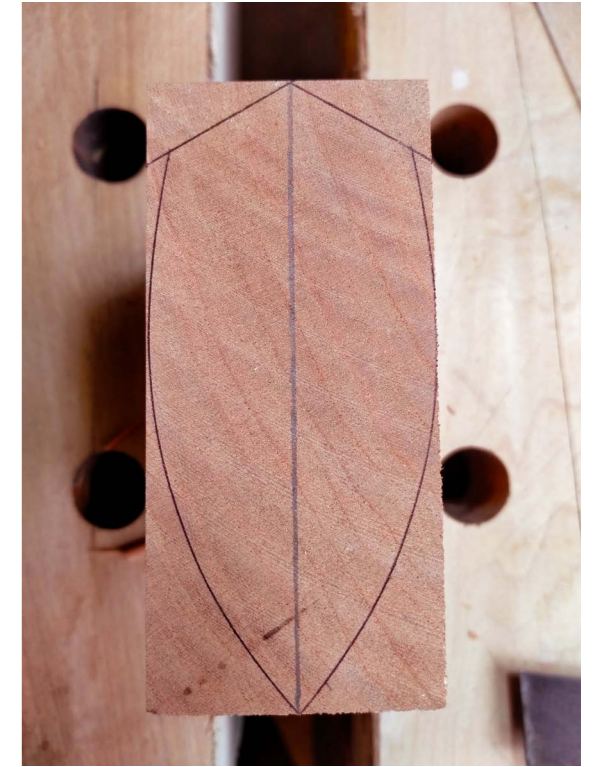
Para curvas asimétricas, usa el mismo útil pero aplica presión en un extremo para deformar la curva.

Puedes ver en el dibujo cómo preparar el tablero. Marca los puntos de los extremos de la curva exterior, e igual para la curva interior. Ajusta el útil para conectar los dos extremos con una curva que desvía 55 mm en el medio. Donde se unen las patas, hay que dejar una parte recta de 125 mm, a 90 grados de la cabeza.



Con la forma definida, corta con segueta o sierra de calar siguiendo las líneas y después suaviza la curva con el bastrén. Pasa los dedos a lo largo de la curva para sentir si hay bultos o protuberancias y trabaja con lija o el bastrén para quitarlas. Este paso es muy importante; hay que invertir tiempo en dejar las curvas lo más suaves posible. Una vez completado, tendrás una plantilla que podrás usar muchas veces en futuros proyectos.

El grosor es importante para su uso como plantilla con una fresadora con una broca recta con rodamiento. El grosor debe ser suficiente para registrar el rodamiento de la broca contra el canto de la plantilla.



veta recta cruce la curvatura de la pata, porque será un punto débil y se puede romper.



Las Patas

La madera adecuada para este proyecto tiene un grano fino y compacto, pero trabajable, como arce, cerezo o sicomoro, por ejemplo. Las maderas con veta abierta o porosa como fresno y roble son demasiado duras. En el caso de maderas tropicales, algo moderado: no tan suave como el cedro, pero tampoco muy denso.

Este diseño se basa en curvas e incluye pocas partes. La madera que elijas definirá su carácter y, como verás, una tabla con las caras en el plano tangencial será ideal para este proyecto.

Inspecciona la veta de la tabla que vas a usar. Si es posible, utiliza la curvatura de la veta para colocar la plantilla curvada siguiendo la veta. Quieres evitar que la

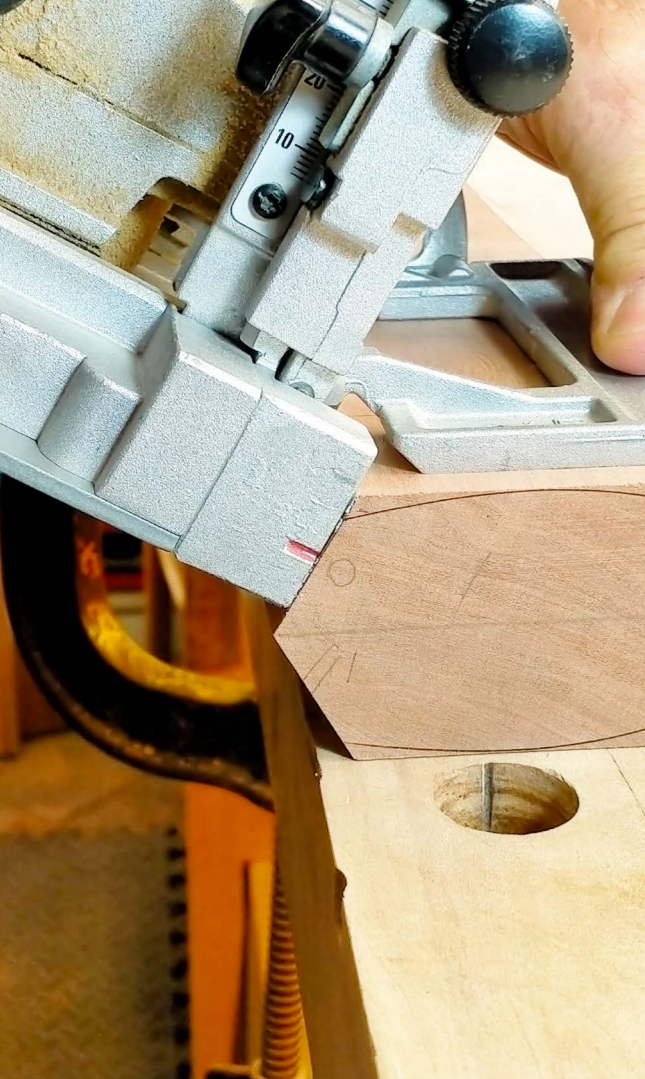
Procesos

Habilitar

Cepilla la tabla que has seleccionado a un grosor de 45 mm.

Marcar

Dibuja el contorno y corta con la sierra sinfín cerca del perfil, dejando un par de milímetros para limpiar con una fresadora o a mano con bastrén. La plantilla la pegué en la pata usando cinta de doble cara. El rodamiento de la fresa roza sobre el canto de la plantilla y entonces la fresa corta el canto dejándolo liso.



En la parte recta de la pata hay que atornillar un palo largo de 500 mm. Este sirve para empujarlo sobre el compás de la escuadradora para cortar la cabeza a 90 grados. Da la vuelta para cortar el extremo de la pata.

Ahora, con un lápiz, dibuja una línea en medio del canto exterior desde la cabeza de la pata hacia abajo y llévala sobre el pie al canto interior.

En la cabeza de la pata dibuja dos arcos que se unen en la línea que has marcado en el canto exterior. Este es el perfil que vas a cortar con el bastrén hasta el punto final. En el otro lado, traza la unión a 30 grados desde el centro. Para este ángulo, ajusta una escuadra falsa al ángulo de 60 grados de un cartabón.

Preparar las uniones

Hay que cortar la unión de encuentro en cada pata y cepillar a mano los ángulos.

Con un gramil, traza una línea paralela al canto de la unión para indicar hasta dónde tienes que cepillar. Cuando pongas las tres patas juntas, se notará dónde hay que cepillar si hace falta ajustar.

Cuando tengas las tres patas perfectamente unidas, puedes cortar el ensamble. He usado dos galletas número 0 en cada cara.

Refinar la forma

Ahora nos toca mejorar el aspecto de las patas a través de una disminución desde la cabeza hasta el pie. El pie mide 15 mm de ancho; márcalo y dibuja hacia arriba y acto seguido corta el sobrante en la sierra sinfín.

Corta una cara sola y cepíllala hasta la línea, porque la otra cara es plana y puedes pegarla en tu banco con cinta de doble cara para que no se mueva. Haz lo mismo con las demás patas.

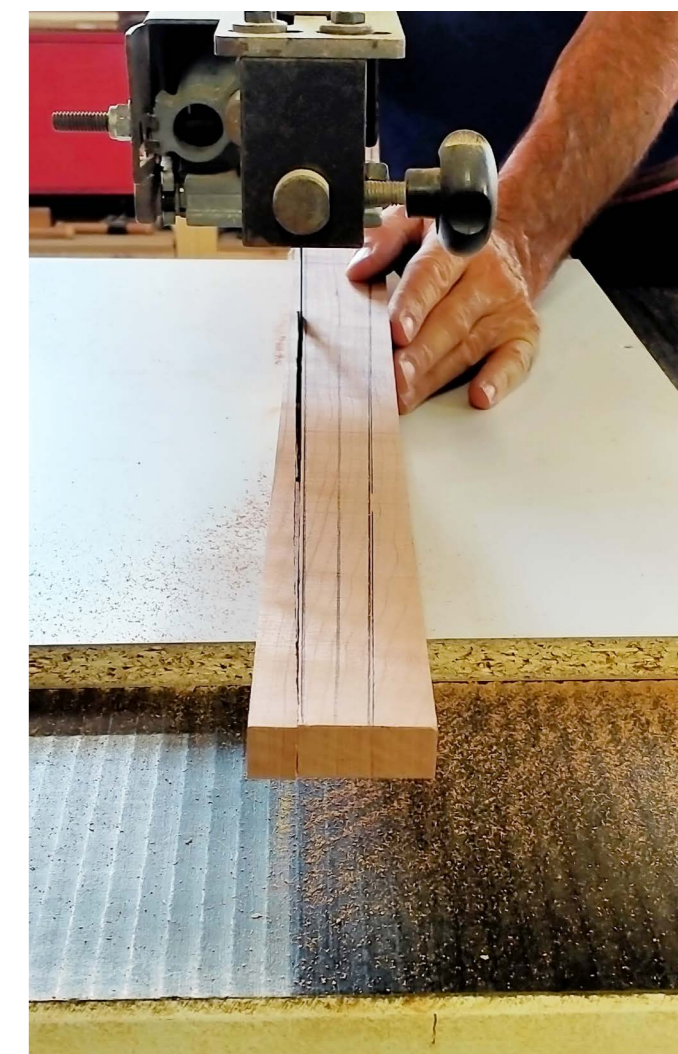


Ahora empieza el trabajo con el bastrén. Hay dos tipos de bastrén: uno con suela plana y otro con suela redondeada. Cuando compras un bastrén, es importante que tenga dos tornillos para ajustar la cuchilla.

Para afilar la cuchilla, yo uso un artilugio para sujetarla al ángulo correcto. Si no tienes acceso a este artilugio, durante años usé un palo de 20 mm de espesor y 200 mm de largo con un corte en un extremo para meter la cuchilla. Claro, la cuchilla es demasiado corta para sujetarla con tus manos mientras intentas afilarla, entonces hay que improvisar algo para poder hacerlo cómodamente.

Empieza con la parte más gruesa, la cabeza, y quita material hasta la línea curvada dibujada. Cuando tengas este perfil perfeccionado, te ayudará mucho a quitar material hasta el punto final. Ojo, hay que mantener la línea en medio lo más recta posible.

Para que la pata no deslice mientras trabajas el perfil, pon una gamuza o piel de ante encima de tu banco.





Pegado y acabado

Prefiero lijar y aplicar el acabado antes de pegar, ya que hacerlo después resulta muy difícil, si no imposible.

Para lijar empiezo con grano 120; aquí es donde se hace el trabajo duro para eliminar las marcas dejadas por el bastrén. También uso un bloque de corcho envuelto con papel de lija. Los dedos son blandos, y lijar directamente con ellos no da buen resultado, porque no logran eliminar las imperfecciones de la superficie. Una vez que las superficies están lisas, paso a grano 180, luego 240 y, por último, 320. Como cada pata tiene dos caras, hay que ser metódico. Sí, vale la pena, porque así el acabado se aplica con facilidad. Lijar bien es una habilidad tan importante como el uso de cualquier otra herramienta.

La línea que corre de arriba hacia abajo en cada pata no conviene dejarla afilada; pasa una lija de 320 para suavizar la arista.

Elegí goma laca para la mesa porque quería que la madera brillara. El brillo es importante porque acentúa las curvas, reflejando cualquier luz que la ilumine, mientras que un acabado satinado no produce el mismo efecto. El brillo da la impresión de que la mesa está viva y atrae la atención.



Además, la goma laca apenas añade grosor, mientras que un barniz deja una capa gruesa sobre la superficie.

Haz una prueba en seco antes de aplicar la cola. Cualquier ajuste para nivelar perfectamente las cabezas se hace con un mazo de goma.

Si tienes la ayuda de un amigo al aplicar la cola será muy útil, ya que esta seca rápido con el calor del verano.



Para terminar

En principio, es inevitable que un proyecto o proceso nuevo tarde mucho más tiempo. Acuérdate: el tiempo que se tarda en hacer el proceso no es importante, pero el resultado sí lo es. Prefiero trabajar lento y seguro para obtener el producto lo mejor posible. Siempre digo a mis alumnos: “si te apresuras, lo arruinarás”. Tómame tu tiempo y disfruta el viaje.